

**PRECIO:**  
5 Centavos

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

**PORTE**  
**PAGO**

Unión Telefónica: 0473 B. Orden

## La cuestión agraria

### COOPERATIVISMO Y COOPERATIVAS

El camarada Stieben ha derivado la polémica sobre la cuestión agraria a un problema contingente, de importancia secundaria, que solo puede interesarnos como factor circunstancial en el proceso económico de la clase campesina de este país. Predispuesto como está contra el sindicato, al que atribuye un origen clasista que no podemos, según parece, eludir los partidarios de la organización obrera revolucionaria, descubre una panacea pseudo anarquista para la pequeña burguesía rural: las cooperativas.

Quiénes hayan seguido atentos el curso de esta discusión sobre el problema social de la tierra y las cuestiones en pugna del mismo — el estado económico de los trabajadores del campo, sea o no asalariados —, se darán cuenta que las conclusiones a que arriba el compañero Stieben no son precisamente las que nosotros hemos intentado plantear. Hemos particularizado precisamente el doble aspecto del problema agrario, desdoblado el mediató de lo inmediato, para no confundir los términos del proceso revolucionario que, según los pueblos bajo el impulso de las ideas renovadoras. La solución de las divergencias históricas entre el explotador y el explotado, entre el gobernante y el gobernado, entre el rico y el pobre, tanto en la ciudad como en los campos, será posible cuando la clase trabajadora llegue al pleno dominio de sus facultades creadoras. Quiere decir, pues, que no hay posibilidades revolucionarias, al menos para los anarquistas, en las reformas económicas presentes, sin que por eso despreciemos las conquistas del proletariado en su lucha contra la explotación capitalista.

El proceso social de la tierra, con su variedad de manifestaciones, puede ser encausado por la propaganda anarquista. Para los obreros industriales, el sindicato es su arma de defensa; del que no podemos prescindir por el hecho de que sea de origen clasista. [Representa esa misma función defensiva, la organización de resistencia, para los trabajadores del campo? Deben los peones o braceros, estén o no identificados con las diversas faenas agrícolas, organizarse para la lucha contra el hacendado y el colono, posea o no en propiedad los campos que cultivan?]

He ahí el asunto que debía ventilar. Pero el compañero Stieben, confundiendo el problema social de la tierra con la cuestión campesina, pretende encontrar la base del proceso revolucionario en los campos organizados en chacareros y colonos arrendatarios en cooperativas revolucionarias...

Nos resulta chocante que se niegue valores revolucionarios al sindicato, porque es clasista, y se descubra la escuela del comunismo en las cooperativas agrícolas. Por otra parte, no se especifica si ese cooperativismo reglamentado debe basarse en la producción o abarcar ésta y el consumo. Si los colonos se organizan para proteger sus cosechas, para imponer precio de esa cosecha entre los chacareros y colonos arrendatarios? ¿Se soluciona acaso el problema social de la tierra impidiendo a los agricultores del acaparador y del comerciante? ¿Se establece si quiera la base de una cooperación voluntaria y consciente entre los mismos agricultores que poseen en propiedad o arriendan pequeñas parcelas de terreno?

Los anarquistas debemos propagar el espíritu de solidaridad y cooperación entre los trabajadores del campo, pero definiendo los antagonismos de intereses que separan al hacendado del peón. Las cooperativas, reglamentadas de acuerdo con el interés particular de los agricultores, regidas por el mismo factor económico que determina la existencia de explotadores y explotados, no pueden desarrollar ese instinto de solidaridad y de mutuo respeto que cree descubrir el camarada Stieben. Podrá llamarse como se quiera a ese sistema económico injertado por el marxismo en el tronco capitalista. Lo cierto es que tiende a conservar las formas históricas del régimen burgués, paralizando la acción revolucionaria de quienes llegan a mejorar sus condiciones de vida suprimiendo algunos factores de la explotación del hombre por el hombre.

Es un error confundir la cooperación voluntaria y espontánea de los campesinos europeos — de la pequeña burguesía agraria, paupérrima y hambrienta. A pesar de poseer la tierra en propiedad — con las cooperativas de producción y consumo implantadas por los socialistas al único fin de suprimir los intermediarios entre el productor agrario y el consumidor de la ciudad, cosa que solo puede ser conseguida en una escala bastante reducida. El campesino de los países más evolucionados en esta fase del problema social — en la de la propiedad individual de la tierra — practica la solidaridad en el trabajo (las familias se ayudan a levantar la cosecha, a construir la casa, a arreglar los caminos comunales, etc.), pero cada cual se guarda el producto de su cosecha, después de haber pagado los impuestos y gabaldas que les impone el Estado. ¿Acaso con suprimir al comerciante, ya que no tienen frente a ellos al terrateniente, modificarían esencialmente las condiciones económicas del conjunto social? Se beneficiarían ellos — suponiendo que ese beneficio fuera real — pero llegarían con el tiempo a ser los peores enemigos de la ciudad, obligados a pagar los productos de la tierra al precio que fijaran los dirigentes de las cooperativas agrícolas.

Para la defensa de los campesinos que poseen o arriendan tierras, posiblemente las cooperativas sean una solución económica. Pero es absurdo pretender que el proceso revolucionario en la campaña dependa de esa forma de cooperación entre la incipiente burguesía agraria de la Argentina. ¿Acaso los trabajadores que viven de un salario deben esperar algo del cooperativismo, no que propicia el compañero Stieben? Colocuémoslos a los chacareros y colonos en posesión de la tierra que cultivan, agrupémoslos en organizaciones que tengan por fin transformarlos en comerciantes, hagamos que se independicen económicamente de los actuales intermediarios, y conseguiríamos únicamente dar vida a la burguesía rural. Y esa evolución del campesinado argentino, sin un previo cambio en las condiciones sociales del país, puede significar acaso un adelanto en la marcha hacia la libertad política y la igualdad económica? Frente a las cooperativas agrícolas se levantará el sindicato de resistencia, el arma de lucha de los asalariados, y los antagonismos crecerán a medida que se vayan diferenciando las clases de campesinos que existen tanto aquí como en todos los países.

Sabemos que no se trata de confundir en una misma organización a chacareros y peones. Pero si se declara por anticipado que el sindicato es clasista y se relega por consiguiente a un segundo plano el verdadero asalariado, y si al mismo tiempo se ofrece como panacea revolucionaria las cooperativas agrícolas, preciso es reconocer que lo que se quiere confundir es el problema social de la tierra con la cuestión campesina. La solución teórica de ese problema está en esta premisa: la tierra para el que la cultiva; pero sobre todo, en las circunstancias presentes, el usufructo de sus productos por el propietario, libre de comerciar con las cosechas que miles de asalariados

contribuyen a sembrar y recoger. Si en las cooperativas se perpetúa ese derecho de posesión, no ya de la tierra, sino de todo lo que produce, ¿a qué fortuna, contribuye a crear las condiciones económicas que permitan la implantación del comunismo anarquista? Ese secreto es el que debe revelarnos el camarada Stieben.

No es posible pretender llegar a la revolución creando figuras ecgóticas y reglamentando la vida del hombre de acuerdo con planes económicos que contradicen la esencia del comunismo anarquista. Las cooperativas servirán para preservar a los colonos de las maniobras de los especuladores y de los comerciantes. Pero no desarrollan en ellos instintos solidarios, nociones anarquistas, el espíritu rebelde que quisiera infundir nosotros a todos los productores. Y poco importa que a ese cooperativismo de intereses particulares se le ponga un mote anarquista. La cooperación de intereses creados lleva al privilegio, con lo que se aleja de los que adquieren un bienestar material la posibilidad de una revolución integral.

En realidad, pese a su origen clasista, no conserva el régimen particular de una clase. Defiende, sí, determinadas conquistas económicas, pero el proceso mismo de la sociedad capitalista obliga a los trabajadores a modificar constantemente el "contrato social" siguiendo el flujo y reflujo de la ley del salario. He ahí por qué el sindicato puede ser revolucionario, mientras las cooperativas no pueden ser otra cosa que reformistas.

## BUSCANDO PROTECTORES

Según informa un telegrama de Washington, el presidente de la Federación Americana del Trabajo, Mr. Green, anunció que realizará una investigación acerca de los hechos desarrollados últimamente en el Ecuador. Según un informe elevado a ese sirviente de Wall Street, mineros trabajadores de Guayaquil sufren penalidades y están sometidos a un feroz régimen político, habiendo algunos de ellos sido deportados al Callao, de donde a sus familias en la miseria.

En el Ecuador impera una dictadura militar que cuenta con el apoyo del gobierno yanqui y con la más amplia solidaridad del capitalismo rubio. Pero eso no impide a Mr. Green representar la comedia de la protección, ya que los obreros ecuatorianos parecen empeñados en buscar protectores entre sus propios verdugos.

La información que venimos comentando acerca de la F. O. T. de Puerto Rico, enviada a la Panamericana Federación of Labor, encomendado a Mr. Green la investigación de los sucesos de Guayaquil. De las investigaciones realizadas se desprende que los trabajadores de Ecuador sufren las consecuencias de una situación crítica y deplorable. Pero los pitones formados también en algar, sosteniendo que los trabajadores peones y deportados son comunistas y que tenían preparando un complot para asesinar al comandante Hildebrand Mendonza, jefe del partido militarista.

No hay duda que Mr. Green investigará el asunto mencionado, y dará un voto a los verdugos del pueblo ecuatoriano. Si la burguesía acude de comunistas a los obreros tan malamente tratados por los explotadores, ¿no será suficiente ese argumento para inclinarse a la American Federation of Labor de parte del capitalismo que explota a los esclavos de Ecuador?

Con esos protectores ya pueden esperar justicia los obreros de Guayaquil. El representante de Wall Street hará una prolija investigación... en las oficinas de las empresas yanquis y en los círculos oficiales, y dirá que la culpa de todo la tienen los elementos revolucionarios que intentaron organizar al proletariado de Ecuador fuera de las directivas del panamericanismo obrero.

## LOS PUNTALES DE LA NUEVA CENTRAL

Ya está en vías de ejecución el plan divisionista y confusionista de los remanentes socialistas. El ex zapatero Coa, dueño en una clase de empujones, entregó el proyecto de tercera central a los caciques encagados de improvisar en un congreso pseudo obrero. Y muy pronto entrarán en lid los *jeffes* de los puntales del proletariado, de cuya lealtad no se prueba sus aficiones burocráticas y su oficio de empleados de los departamentos de las armadas y de conajales y diputados.

La tercera central, como base, con los *socialistas* que manejan el *Teile*, con los obreros municipales acunados por el diputado Pérez Leirós, con los curules dirigidos por el diputado Agustín S. Muñoz y con la Confederación Ferroviaria, la alianza de esquilones ferroviarios que tiene en el burócrata Marcelino Buzán a su jefe máximo. He ahí todos los puntales de la central socialista que será el instrumento del partido en sus próximas batallas parlamentarias y la oficina oficial de rompedores encargados de suplantar a la frasca Liga Patriótica.

El proyecto de "tercera central", según sus gestores, cuenta con la adhesión condicional de Empleados de Comercio de General Pico, de Obreros Abañiles de Tucumán, de la Federación Local de Junín, de Abañiles de González Chaves, de Obreros Municipales de Río Cuarto, de Abañiles de Santa Fe, de Obreros del Afirmado (Buenos Aires) y de una llamada Liga Internacional de Domésticos. Total: siete sindicatos desparpados en el país y una hipotética Federación Local. Con esas fuerzas ¿a dónde irán los socialistas?

Claro está que eso no es lo que importa en este caso. La base de la "tercera central" está en la Confederación Ferroviaria y en los Obreros Municipales de Buenos Aires, que pueden aportar unos centenares de votos al partido y legalizar el sabotaje a toda huelga que se declare sin la autorización de los *jeffes* oficiales del proletariado.

La insignificancia de ese movimiento obrero socialista inflado por "La Vanguardia" se comprueba en el informe financiero presentado por el llamado Comité de Sindicatos Autónomos. He aquí el nervio de las fuerzas reclutadas por Coa, Pérez Leirós, y Muñoz en el recibo de la U. S. A. Las cuentas del tesoro son estas, según propia declaración:

"El Comité no ha tenido más entradas que las cuotas fijadas por los sindicatos de Sastre, Obreros Municipales y Obreros Curules, de pesos 20, 20 y 5 mensuales, respectivamente. La Confederación Ferroviaria ha contribuido con 140 pesos.

"Las salidas han sido: 140 pesos, pagados exclusivamente por imprenta y franquías, impresión de papel y sobres, circulares, proyecto de carta orgánica, etc.

El total de las entradas de septiembre 1924 a enero 1926 ha sido de pesos 910; y el de las salidas, de pesos 238, quedando un saldo de pesos 672."

La "nueva central" es un aborto del socialismo, que lo alimentó durante varios años los recursos de la caja electoral. Ahora la Confederación Ferroviaria pone sus recursos al servicio del partido, pagando así viejos favores a los que se solidarizaron con los turbos machos de los *jeffes* contrarios. He ahí el origen de la tradición la doctrina del anarquismo ferroviario.

## LO DEL DESARME

Se atribuye a Francia la iniciativa de la postergación de la conferencia preliminar del desarme. Pero ese problema interesa a todos las potencias y su solución depende tanto de los políticos franceses como de los ingleses.

## PANORAMA RUSO

Mientras el espejismo ruso sirva para ilusionar al proletariado, habrá necesidad de reflejar aquella realidad, con preferencia a toda otra. Los *socialistas* burgueses ya no engañan a nadie. Disgustada la fe en la democracia y diluido el socialismo en las retóricas del Estado capitalista, no puede restar a las clases dolientes otra esperanza de redención que la que ofrecen los anarquistas. Pero es preciso que nos interpreten mejor, y eso depende más de nosotros que de ellos mismos.

El bolchevismo ya imponiéndose a las simpatías de la burguesía universal por la identidad de su ideología con las dictaduras imperantes. Y sin embargo, aun se quejaba de una situación política, cada vez más inclinada a las derechas gracias de la reacción internacional, como un hecho revolucionario en actividad, que dejó de serlo no bien obreros y soldados depusieron su actitud insurreccional, para dedicarse a la tarea estúpida de organizar un gobierno que reemplazara al barrido por el empuje sublime de las masas sublevadas, en vez de fusilar impetuosamente a cuantos se propusieran tomar de nuevo las riendas del mando, abandonadas por el salvador de la burguesía, Kerensky. Sus sucesores en el poder no han dado un solo paso fuera del terreno de las conveniencias de Estado, pero explotaron indignamente el gesto viril del proletariado ruso. La diferencia entre la burocracia bolchevique, triunfadora, y la depuesta por la revolución, es sólo de exterioridades. Aquella fue pródiga en dialéctica revolucionaria, mientras zibira rápidamente hacia el capitalismo; ésta se significó por la mesura de sus promesas, mientras evolucionaba, lentamente hacia la democracia liberal, con sus sistemas representativos, en uso antes de la instauración de las dictaduras o la involución política de la burguesía universal, más predispuesta cada día contra el parlamentarismo. Si la experiencia le dio ejemplo de la esterilidad parlamentaria, un hecho venía a confirmar la inutilidad de ese cuerpo político: los bolcheviques para constituir un gobierno fuerte, lo que menos necesitaron fue el ejercicio libre del voto y la colaboración del proletariado. Rusia fue para la reacción mundial, fuente pródiga de enseñanzas.

Y todos los fenómenos característicos de los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

Las palidas informaciones procedentes de Moscú, denuncian la forma caótica en que se desarrolló el congreso, y permiten extraer conclusiones más o menos precisas de la situación.

¿Acaso hay un solo gobierno dispuesto a dar el ejemplo de sus propósitos pacifistas, licenciando a los soldados y desmantelando los barcos de guerra?

Mientras se discuten los detalles de la conferencia de Ginebra y se trata de conciliar la opinión de los diversos gobiernos sobre el problema de la reducción de armamentos, los profesionales de la guerra justifican la resistencia de los ejércitos y de las escuadras y aun abogan porque sea mayor el poder ofensivo de los instrumentos de muerte.

Informa el corresponsal de la Associated Press en Londres, que el primer lord del Almirantazgo, Mr. William Clive Bridgeman, pronunció en el Constitucional Club un discurso, insistiendo en la necesidad de que Gran Bretaña conserve el dominio de los mares, para asegurar el alimento de su pueblo. Dijo que Gran Bretaña y sus demás países han cumplido honrando las estipulaciones de los convenios de Washington sobre las dimensiones de los buques de guerra, pero que la situación del Reino Unido no es la misma que las demás potencias, debido a su posición insular y a causa de la enorme extensión del Imperio, cuyo comercio no puede existir sin la protección de la Armada. Declaró lo siguiente:

"Nosotros necesitamos más que otros países los cruceros para proteger nuestro comercio."

Retirándose a la construcción de la base naval de Singapur, Mr. Bridgeman dijo que ella será utilizada para poner en carencia los grandes acorazados de la Escuadra del Lejano Oriente. Expuso que la ejecución del programa naval del Almirantazgo requerirá una serie de años, y que se realizará de tal modo que Gran Bretaña tendrá una flota compuesta de buques de los tipos más modernos. Agregó después:

"Sería inútil cruzar los mares con buques viejos. Sería engañar a nuestro pueblo si le dijéramos que podemos fiarnos de los barcos viejos, cuya inutilidad es evidente. En la guerra, cuando sabemos que ya no pueden rivalizar con los buques que se están construyendo para otros países. Otra sería la cuestión si existiera la perspectiva de un desarme completo; pero, mientras otros Estados poseen sus flotas de gran eficacia, con más necesidad debemos insistir nosotros en tener la nuestra."

"No veis como se prepara Inglaterra para el desarme? El primer lord del Almirantazgo no cree en el paz, y confía a los grandes acorazados la defensa del Imperio. Y esa opinión la comparten todos los políticos y diplomáticos que representan la farsa pacifista en las convulsiones internacionales de Ginebra."

Los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

Las palidas informaciones procedentes de Moscú, denuncian la forma caótica en que se desarrolló el congreso, y permiten extraer conclusiones más o menos precisas de la situación.

Los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

Las palidas informaciones procedentes de Moscú, denuncian la forma caótica en que se desarrolló el congreso, y permiten extraer conclusiones más o menos precisas de la situación.

Los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

Las palidas informaciones procedentes de Moscú, denuncian la forma caótica en que se desarrolló el congreso, y permiten extraer conclusiones más o menos precisas de la situación.

Los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

Las palidas informaciones procedentes de Moscú, denuncian la forma caótica en que se desarrolló el congreso, y permiten extraer conclusiones más o menos precisas de la situación.

Los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

Las palidas informaciones procedentes de Moscú, denuncian la forma caótica en que se desarrolló el congreso, y permiten extraer conclusiones más o menos precisas de la situación.

Los sistemas de la política vulgar, se manifiestan en el país de referencia con aspectos no diferentes a los que ofrecen todos los demás Estados.

El 18 de diciembre último se iniciaron las sesiones del partido comunista ruso, resultando una profunda división de opiniones entre los figurones de aquel retablo político, por cuestiones de preeminencia. La puja se libró entre dos influencias: la de Stalin, secretario general del partido, y Zinoviev, presidente de la III Internacional. Después de victorias y enojados debates, el último salió derrotado, pero con el apoyo oficial para como una victoria del primer ministro decisivo, la lucha continuará en el seno del partido, amenazado de un profundo desmoronamiento que contribuirá a colocar la dictadura en menor número de manos.

16



**Camaradas: No olvidéis que concurrir a estos actos, equivale a consolidar la propaganda libertaria**

1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 26

100

